

HISTORIOGRAFÍA DEL ALTO ARAGÓN

SIGLOS XIX Y XX

José María AZPÍROZ PASCUAL

INTRODUCCIÓN

Desde estas páginas no se pretende registrar todo lo publicado sobre el Alto Aragón en los siglos XIX y XX, sino señalar las directrices y la evolución historiográfica en las últimas décadas así como apuntar algunas lagunas existentes. Ya a finales de los 70 y principios de los 80, coincidiendo con el fragor del autonomismo, se celebraron las *Primeras Jornadas sobre el Estado Actual de los Estudios sobre Aragón*.¹ Si releemos las actas de dichas jornadas y examinamos con detalle lo que recientemente se ha publicado sobre historiografía aragonesa, el avance es sorprendente y altamente esperanzador. Recientemente se han editado serios trabajos historiográficos elaborados por profesores del Departamento de Historia Moderna y Contemporánea, discípulos, en su mayoría, de Juan José Carreras, pionero y experto conocedor de la evolución historiográfica alemana.

En el libro, coordinado por Carlos Forcadell e Ignacio Peiró,² *Lecturas de la Historia*, se abordan reflexiones novedosas sobre la Historia de la Historiografía.

¹ Las jornadas se celebraron en Teruel (1978), Huesca (1979), Tarazona (1980), Alcañiz (1981) y Zaragoza (1982). Las actas se han publicado con el título *Jornadas sobre el Estado Actual de los Estudios sobre Aragón*.

² Carlos FORCADELL e Ignacio PEIRÓ, *Lecturas de la Historia. Nueve reflexiones sobre Historia de la Historiografía*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2001.

Especialmente interesante es el capítulo de Miquel Marín Gelabert, “Historiadores locales e historiadores universitarios. La historiografía española en su contexto internacional, 1948-1965”. En él comenta de dónde partimos, tras los cuarenta años de dictadura franquista; el papel fiscalizador de la Real Academia de la Historia, entre cuyos miembros estaban una buena parte de los catedráticos franquistas de las diferentes universidades, y sobre qué se investigaba, desde luego no sobre Historia Contemporánea. Los temas preferentes se circunscribían a la Edad Media, a los Reyes Católicos y al imperio de los Austrias.

En el mismo libro Gonzalo Pasamar Alzuria, en “La profesión de historiador en la España franquista”, comenta la nefasta labor del que fuera ministro de Educación Nacional, José Ibáñez Martín, entre 1939 y 1951, así como el intervencionismo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, creado en 1940 para sustituir al Centro de Estudios Históricos (que venía funcionando desde 1910).

Igualmente innovador y revelador del avance de la historiografía aragonesa en los últimos veinticinco años es el libro coordinado por Pedro Rújula e Ignacio Peiró,³ *La Historia local en la España contemporánea*. El capítulo de Julián Casanova, “Historia local, historia social y microhistoria”, pone de manifiesto cómo a partir de los 70 se rechazan las historias nacionales (rechazo del Estado como objeto propio y exclusivo del análisis histórico) y se apuesta por reducir los espacios históricos a investigar, por parte de prestigiosos historiadores, para profundizar más en ellos (lo que se venía haciendo en Francia con *Annales* y por historiadores marxistas alemanes). También son muy importantes los capítulos de Pedro Rújula y Carmen Frías, “La historia del siglo XIX en Aragón: Panorama y perspectivas”, y de Miguel Ángel Ruiz Carnicer, “Los estudios sobre Aragón en el siglo XX. Situación actual y perspectiva de futuro”, por cuanto hacen un gran esfuerzo recopilador de todo lo editado en Aragón sobre historia agraria, historia social, institucional, elecciones y parlamentarismo en Aragón, etc. Gran parte del presente trabajo va a utilizar como referente a dichos historiadores, que siguen muy de cerca la evolución historiográfica no sólo en Aragón, sino también en otras comunidades autónomas.⁴

³ Pedro RÚJULA e Ignacio PEIRÓ (coords.), *La Historia local en la España contemporánea*, Zaragoza – Barcelona, Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad de Zaragoza – L’Avenç, 1999.

⁴ Carmen FRÍAS CORREDOR y Miguel Ángel RUIZ CARNICER (coords.), *Nuevas Tendencias Historiográficas e Historia Local en España. Actas del II Congreso de Historia Local de Aragón*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2001.

EVOLUCIÓN HISTORIOGRÁFICA

Tras el mazazo que supuso la Guerra Civil, cuyos efectos más inmediatos fueron el exilio y la depuración de muchos historiadores, así como la interrupción de la escasa historiografía de carácter liberal que comenzó a elaborarse entre 1920-1936, la regeneración en Aragón fue tardía. Hay que esperar a finales de los 60 y principios de los 70 para observar una tímida dinamización en el quehacer histórico. Será durante la transición a la democracia y con el despertar autonómico cuando comencen a hacerse nuevos planteamientos metodológicos y a trazarse objetivos y directrices renovadoras: Eloy Fernández Clemente, Carlos Forcadell, Guillermo Fatás, José Antonio Armillas, entre otros, son autores de libros bien significativos, dada la época: *Aragón nuestra tierra*, *Los aragoneses*, *Aproximación a la Historia de Aragón*, *Costa y Aragón*, etc. Bajo estos títulos se abordaba el Aragón histórico, desde sus orígenes hasta la contemporaneidad. No se pretendía, todavía, marcar líneas de investigación; esto surgirá enseguida.

Coincidiendo con Pedro Rújula y Carmen Frías,⁵

... los años 70 constituyeron un momento clave en el desarrollo y configuración del territorio en el que se iba a desarrollar la historia contemporánea española posterior [...]. La influencia que sobre los objetos de estudio de esos años tuvo la coyuntura histórica que se estaba viviendo, las características del proceso de transición política en España fue una invitación al estudio del pasado, una búsqueda de lecturas de la historia que iluminaran el futuro en construcción. La historia pasaba a un primer plano privilegiando aquellos períodos que tuvieran algo de ejemplar para las circunstancias presentes.

Es por esta razón que en los años 70 y 80 se eligieron aspectos del pasado histórico que reforzaran la transición política que se estaba viviendo en España: procesos de transición en el pasado, procesos electorales, comportamientos del electorado, etc. fueron los temas preferentes de estudio e investigación. También otros aspectos históricos del siglo XIX fueron abordados en estas décadas: las transformaciones económicas, los cambios en el régimen de propiedad, etc. El siglo XX comenzará a investigarse a partir de los 90, asentada la democracia; se analizan los períodos más comprometidos de nuestra historia contemporánea: la II República y la Guerra Civil.

⁵ *Op. cit.*, p. 101.

LA HISTORIA DEL SIGLO XX EN EL ALTO ARAGÓN

Frecuentemente el Alto Aragón es estudiado desde la perspectiva territorial de Aragón.⁶ Si hacemos una somera revisión de los procesos históricos investigados observaremos que existen períodos poco conocidos: los años centrales del siglo XIX, las desamortizaciones...

Alberto Gil Novales,⁷ centrándose en Huesca capital, analiza las circunstancias de la Guerra de la Independencia, el retorno del absolutismo fernandino, el trienio liberal, la década ominosa y las diferentes etapas del reinado de Isabel II. El sexenio revolucionario en Huesca (1868-1874), momento clave en la configuración del sistema liberal español, pleno de expectativas y seriamente marcado por el horizonte de la tercera guerra carlista en Aragón, también ha sido objeto de estudio por el mismo autor,⁸ que, ante todo, se fija en el comportamiento político de las juntas revolucionarias después de la Gloriosa, en septiembre de 1868.

El parlamentarismo ha sido tema preferente de estudio por los historiadores aragoneses. Desde mediados de la década de los 80 se pusieron en marcha una serie de tesis de licenciatura y doctorales, dirigidas por Carlos Forcadell, con el fin de abordar las elecciones y los comportamientos políticos, tanto de las elites como del electorado. Carmen Frías y Miriam Trisán lo hicieron sobre Huesca.⁹ Posteriormente Carmen Frías se dedicó en su tesis doctoral¹⁰ a analizar los comportamientos políticos en el Alto Aragón, partiendo de la doble crítica a los planteamientos regionalistas sobre la imposición desde arriba y a la consideración del carácter subsidiario del electorado, e incorporando en su reflexión sobre los porqués del comportamiento electoral toda una serie de variables socioeconómicas que,

⁶ J. TORRAS, C. FORCADELL y E. FERNÁNDEZ, *Tres estudios de Historia económica de Aragón*, Zaragoza, Departamento de Historia Económica de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Zaragoza, 1982; Eloy FERNÁNDEZ y Carlos FORCADELL, *Aragón Contemporáneo*, Zaragoza, Guara, 1986; Carlos FORCADELL, *Historia de Aragón*, vol. 11, Zaragoza, Guara, 1987; Eloy FERNÁNDEZ CLEMENTE, *Aragón contemporáneo (1833-1936)*, Madrid, Siglo XXI, 1975...

⁷ Alberto GIL NOVALES, "Huesca decimonónica (1808-1874)", en Carlos LALIENA CORBERA (coord.), *Huesca: historia de una ciudad*, Huesca, Ayuntamiento de Huesca, 1990.

⁸ Alberto GIL NOVALES, *La revolución de 1868 en el Alto Aragón*, Zaragoza, Guara, 1980.

⁹ Carmen FRÍAS CORREDOR y Miriam TRISÁN CASALS, *El caciquismo altoaragonés durante la Restauración. Elecciones y comportamiento político en la provincia de Huesca, 1875-1914*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1987.

¹⁰ Carmen FRÍAS CORREDOR, *Liberalismo y republicanismo en el Alto Aragón. Procesos electorales y comportamientos políticos, 1875-1898*, Huesca, Ayuntamiento de Huesca, 1992.

lejos de ser exigencias tradicionalmente establecidas en la elaboración de tesis doctorales y de licenciatura con el fin de introducir o presentar el marco objeto de estudio, conforman y ayudan a comprender una realidad social de la que no pueden desgajarse los procesos electorales, que no son sino reflejo y parte misma de unas realidades concretas.

Respecto a la historia agraria, referencias sobre el Alto Aragón se dan en obras de carácter general para Aragón.¹¹ Especial interés ha tenido para los historiadores la crisis agraria finisecular (siglo XIX), que en Aragón, dado su carácter cerealista, fue intensa. Carlos Forcadell ha investigado la incidencia de la crisis en la provincia de Huesca.¹² También Carmen Frías en su tesis doctoral, en el capítulo “El mundo rural ante el proceso político”, insiste en el endeudamiento del campesino altoaragonés ante la pérdida del mercado de cereal en Cataluña, lo que produjo además reducción de la superficie cultivada y disminución de la demanda de trabajo en el campo. La misma autora aborda el problema del regadío en el Alto Aragón, así como la permanente reivindicación del agua para transformar el agro.¹³ Por otra parte, Vicente Pinilla en su obra *Entre la inercia y el cambio...*¹⁴ analiza el fuerte crecimiento agrícola iniciado tras los cambios estructurales, que conllevó la reforma agraria liberal —así como la expansión en torno a los cereales y al viñedo—, previos a la crisis de finales del siglo XIX. Alberto Sabio¹⁵ aborda cuestiones diversas relacionadas con la propiedad de la tierra y con las relaciones sociales que giran en torno a ella en la zona de Barbastro-Monzón en la segunda mitad del siglo XIX. Carmen Frías y Pedro Rújula¹⁶ lo hacen para Huesca durante esa misma etapa, poniendo de manifiesto cómo el sector agrario se adapta desde sus estructuras tradicionales a los cambios introducidos por

¹¹ Alberto SABIO ALCUTÉN, “Los trabajos recientes sobre historia agraria en Aragón. Una breve panorámica con una nota bibliográfica”, *Noticiario de Historia Agraria* 3, 1991; Luis GERMÁN ZUBERO y Carlos FORCADELL ÁLVAREZ, “La crisis finisecular en la agricultura interior: el caso de Aragón”, en Ramón GARRABOU (ed.), *La crisis agraria de fines del siglo XIX*, Barcelona, Crítica, 1988.

¹² Carlos FORCADELL ÁLVAREZ, “La crisis agrícola y pecuaria de finales del siglo XIX. La provincia de Huesca en la información escrita de 1887”, *Argensola* 92, 1981: 279-303.

¹³ Carmen FRÍAS CORREDOR, “Los regadíos en el siglo XIX. La reivindicación del agua”, en Carlos LALIENA CORBERA (coord.), *Agua y progreso social. Siete estudios sobre el regadío en Huesca, siglos XI-XX*, Huesca, IEA, 1994.

¹⁴ Vicente PINILLA, *Entre la inercia y el cambio: el sector agrícola aragonés, 1850-1935*, Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1995.

¹⁵ Alberto SABIO ALCUTÉN, *Agrarismo y poder local en Monzón-Barbastro (1860-1900)*, Monzón, CEHIMO, 1988.

¹⁶ Carmen FRÍAS CORREDOR y Pedro RÚJULA, “Propiedad de la tierra y relaciones sociales en el campo: Huesca durante la segunda mitad del XIX”, en Carmen FRÍAS (coord.), *Tierra y campesinado. Huesca, siglos XI-XX*, Huesca, IEA, 1996, pp. 145-181.

las reformas liberales y a la intensificación de las relaciones con el mercado, tendiendo a asegurar la reproducción de la comunidad campesina y de los pequeños e ínfimos propietarios, pero también la de aquellos propietarios multifundistas que minimizan gastos de producción eludiendo la contratación de trabajadores fijos.

LA HISTORIA DEL SIGLO XX EN EL ALTO ARAGÓN

Miguel Ángel Ruiz Carnicer¹⁷ hace un minucioso repaso de lo publicado sobre el siglo XX aragonés. Como sucede con el siglo XIX, referencias constantes relativas a Huesca y al Alto Aragón se hallan insertas en obras generales sobre Aragón;¹⁸ también, en *Jornadas sobre el Estado Actual de los Estudios sobre Aragón*¹⁹ y en el periódico *Andalán*,²⁰ que es un referente imprescindible para todo historiador.

Mónica Sánchez Mur, dirigida por Carlos Forcadell, está trabajando sobre la Huesca de principios del siglo XX. La Dictadura de Primo de Rivera en Huesca ha sido estudiada por José M. Azpíroz,²¹ especialmente los aspectos socioeconómicos y demográficos, la implantación del régimen, los nuevos dirigentes políticos y la política municipal entre 1923 y 1930. Eloy Fernández complementa información en su monumental obra *Gente de orden*.²²

El año 30, crucial en toda España, por cuanto organizaciones político-sociales cuestionaron abiertamente la vuelta a la normalidad institucional anterior al régimen dictato-

¹⁷ Miguel Ángel RUIZ CARNICER, "Los estudios sobre Aragón en el siglo XX. Situación actual y perspectiva de futuro", en Pedro RÚJULA e Ignacio PEIRÓ (coords.), *La Historia local en la España contemporánea*, op. cit.

¹⁸ Solamente vamos a enumerar algunas de ellas: Julián CASANOVA, *Anarquismo y revolución en la sociedad aragonesa, 1936-1938*, Madrid, Siglo XXI, 1985; José Antonio BIESCAS FERRER, *El proceso de industrialización en la región aragonesa en el período 1900-1920*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1985; Germán ZUBERO, *Aragón en la II República. Estructura económica y comportamiento político*, Zaragoza, IFC, 1984; Eloy FERNÁNDEZ CLEMENTE y Carlos FORCADELL, *Historia de la prensa aragonesa*, Zaragoza, Guara, 1979; y Julián CASANOVA, Á. CENARRO, J. CIFUENTES, P. MALUENDA y P. SALOMÓN, *El pasado oculto. Fascismo y violencia en Aragón (1936-1939)*, Madrid, Siglo XXI, 1992.

¹⁹ Op. cit.

²⁰ Ignacio PEIRÓ, "La historia en un periódico o los combates por el estudio del pasado en Aragón", en *Andalán, 1972-1987. Los espejos de la memoria*, Zaragoza, IberCaja, 1997.

²¹ José M. AZPIROZ PASCUAL, "La Dictadura de Primo de Rivera y la Segunda República en Huesca (1923-1936)", en Carlos LALIENA CORBERA (coord.), *Huesca: historia de una ciudad*, Huesca, Ayuntamiento de Huesca, 1990.

²² Eloy FERNÁNDEZ CLEMENTE, *Gente de orden. Aragón durante la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930)*, Zaragoza, IberCaja, 1995-1997, 4 vols.

rial, tuvo al Alto Aragón y específicamente a Jaca como protagonistas indiscutibles. La sublevación de Jaca movilizó a todo el país durante algunos días. Este episodio es analizado por José M. Azpíroz y Fernando Elboj,²³ quienes llegan a la conclusión de que Fermín Galán sublevó las tropas de acuerdo con el organigrama previamente establecido por el Comité Revolucionario Nacional (en el que estaban presentes las diferentes tendencias republicanas, socialistas y ugetistas, contando con la connivencia de la CNT) y que, por tanto, no se adelantó ni sublevó a la guarnición jacetana por su cuenta.

Los años de la II República en el Alto Aragón han sido objeto de la tesis doctoral de José M. Azpíroz, que posteriormente se publicaría con el título de *Poder político y conflictividad social en Huesca durante la II República*.²⁴ En su trabajo Azpíroz hace un análisis de la realidad socioeconómica del Alto Aragón en los años 30, del comportamiento político y la evolución de determinados partidos políticos, más concretamente del Partido Republicano Radical, de la evolución de la derecha, especialmente de Acción Agraria Altoaragonesa (que se integró en la CEDA), y sobre todo del comportamiento de la CNT, protagonista de la mayor parte de los conflictos en el período republicano. Enrique Vicién Mañé²⁵ narra cómo se vivieron estos años en Jaca, ciudad visitada por ilustres personajes de la época como Pío Baroja, García Lorca, Niceto Alcalá Zamora...

La Guerra Civil no ha sido todavía suficientemente investigada en el Alto Aragón, obviando los trabajos que se publicaron en los años inmediatos al conflicto, faltos del más mínimo rigor histórico. Aspectos de la conflagración en Huesca han sido analizados por Julián Casanova en obras que ya hemos comentado con anterioridad. José Carlos Castán²⁶ investigó la Guerra Civil en Sabiñánigo y comarca poniendo especial énfasis en las movilizaciones de tropas por los dos bandos. Enrique Navarro,²⁷ por su parte, ha trabajado en los orígenes de la sublevación militar en Huesca (a partir del 18 de julio).

Anabel Bonsón ha logrado captar con acierto y sensibilidad el espíritu de cambio generalizado con que se vivieron en Huesca los años de la Transición, haciendo

²³ José M. AZPÍROZ PASCUAL y Fernando ELBOJ BROTO, *La sublevación de Jaca*, Zaragoza, Guara, 1984.

²⁴ José M. AZPÍROZ PASCUAL, *Poder político y conflictividad social en Huesca durante la II República*, Huesca, Ayuntamiento de Huesca, 1993.

²⁵ Enrique VICIÉN MAÑÉ, *La II República en Jaca. Una época diferente*, Barcelona, Envima, 1998.

²⁶ José Carlos CASTÁN ARA, *El Frente de Serrablo (1936-1938)*, Huesca, Ayuntamiento de Sabiñánigo – IEA – Museo Ángel Orensanz y de Artes de Serrablo, 1996.

²⁷ Enrique NAVARRO, “La sublevación militar en Huesca”, en Carlos LALIENA CORBERA (coord.), *Huesca: historia de una ciudad*, op. cit.

hincapié en los partidos políticos y sus militantes más destacados. La misma autora nos regaló una preciosa biografía de Joaquín Maurín, uno de los creadores y difusores del POUM en España.²⁸

El tema agrario, la estructura de la propiedad y su problemática, el regadío en el Alto Aragón y la conflictividad rural han sido abordados por varios historiadores: Carmen Frías Corredor, Pilar Maluenda, Julita Cifuentes, José M. Azpíroz y Alberto Sabio Alcutén.²⁹

Por último, también la enseñanza ha sido historizada. José M. Nasarre tiene en prensa parte de su tesis doctoral³⁰ en la que nos cuenta cómo a partir de la creación del sistema escolar público (durante el reinado de Isabel II) surgió en Huesca en 1842 la Escuela Normal de Maestros —debido al impulso del pedagogo Mariano Carderera— que se ubicó en el desamortizado colegio de San Bernardo hasta 1932. La Escuela Normal de Maestras se fundó en 1858 y estuvo regida por las dominicas de Santa Rosa hasta 1912, en que se creó otra de carácter público financiada por la Diputación Provincial y el Ayuntamiento. Las Escuelas Normales tuvieron una proyección importante en Huesca y provincia; buen número de profesores destacaron en el ámbito local y nacional: Ramón Acín, los alcaldes Vicente Campo, Manuel Ángel Ferrer y Jesús Claver o el propio fundador de la Escuela, Mariano Carderera, sobre cuya figura ha trabajado la profesora María Jesús Vicén.³¹

Enrique Satué,³² no hace mucho, presentó en Caldearenas un trabajo interesante sobre la escuela rural y su influencia en el entorno. Por otra parte, Anabel Bonsón³³ ha historiado los últimos 25 años de la Universidad de Huesca.

²⁸ Ana Isabel BONSON AVENTÍN, *Tal como eran. La Transición en la provincia de Huesca (1975-1982)*, Zaragoza, Mira Editores, 1997; y Joaquín Maurín (1896-1973). *El impulso moral de hacer política*, Huesca, IEA, 1995.

²⁹ Carmen FRÍAS CORREDOR (coord.), *Tierra y campesinado en Huesca. Siglos XI-XX*, Huesca, IEA, 1996. En esta obra colaboran: Pilar MALUENDA, "Propiedad de la tierra y orden social en Huesca"; Julia CIFUENTES, "El campo oscense en el discurso regeneracionista y republicano, 1898-1932"; y Alberto SABIO, "Tierra, trabajo y colonización interior en Huesca, 1940-1965". José M. AZPÍROZ, "El regadío en Huesca, 1900-1950", en Carlos LALIENA CORBERA (coord.), *Huesca: historia de una ciudad*, op. cit.; y Alberto SABIO, *Los montes públicos en Huesca. El bosque no se improvisa (1850-1935)*, Huesca, IEA, 1997.

³⁰ José M. NASARRÉ LÓPEZ, *Liberalismo educativo: inercia y renovación en la formación de maestros altoaragoneses (1842-1936)*, en prensa.

³¹ M. Jesús VICÉN, *Mariano Carderera y Potó. Orígenes y desarrollo de su pensamiento pedagógico*, Huesca, IEA, 1999.

³² Enrique SATUÉ OLIVÁN, *Caldearenas (un viaje por la historia de la escuela y el magisterio rural)*, Huesca, edición del autor, 2000.

³³ Ana Isabel BONSON AVENTÍN, *25 años de un centro universitario en Huesca*, Zaragoza, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Zaragoza, 1999.

LOS CENTROS DE ESTUDIOS EN EL ALTO ARAGÓN

Importancia relevante en la dinamización de la investigación histórica han tenido y tienen los centros de estudios, permitiendo con las becas y ayudas, así como a través de sus publicaciones (revistas, colecciones...), la difusión de temas históricos locales. Nos referimos al Instituto de Estudios Altoaragoneses (IEA) y a sus centros filiales: Centro de Estudios de Monzón y Cinca Medio, Centro de Estudios del Somontano de Barbastro, Institut d'Estudis del Baix Cinca, Asociación de Amigos de Serrablo, Centro de Estudios de Sobrarbe y el Centro de Estudios Ribagorzanos, de creación reciente.

El IEA cuenta con la revista *Argensola* como difusora de las Ciencias Sociales; fue creada en 1950; el último número (111) fue editado en 1997. En sus páginas podemos encontrar temas muy variados sobre la Universidad Sertoriana,³⁴ agricultura,³⁵ la Guerra de la Independencia,³⁶ la economía oscense a principios del siglo XIX,³⁷ la guerra civil carlista,³⁸ Joaquín Costa.³⁹ Mucho menos frecuentes han sido los estudios sobre el siglo XX; destacamos los artículos publicados por Carmen Frías y Miriam Trisán sobre la Restauración,⁴⁰ de Carmen Bueno sobre la Guerra Civil⁴¹ y de Ignacio Castán sobre el maquis.⁴²

³⁴ Laura ALINS RAMI, en los números 88, 90, 91 y 94.

³⁵ Carlos FORCADELL ÁLVAREZ, "La crisis agrícola y pecuaria de finales del XIX. La provincia de Huesca en la información escrita de 1887", *op. cit.*

³⁶ Vicente GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, "Participación de la nobleza aragonesa en los sitios de Zaragoza (1808-1809)", *Argensola* 15, 1953: 239-278; y Antonio SERRANO MONTALVO, "La defensa de Canfranc en 1808", *Argensola* 19, 1954: 201-216.

³⁷ José Antonio MARTÍNEZ BARA, "Unas notas sobre la economía oscense de comienzos del siglo XIX", *Argensola* 26, 1956: 113-127.

³⁸ Virgilio VALENZUELA FOVED, "Cabrera en Aragón", *Argensola* 10, 1952: 125-150.

³⁹ Francisco ABBAD RÍOS, "Joaquín Costa y la polémica sobre el problema de España", *Argensola* 6, 1951: 101-124; y Ricardo DEL ARCO Y GARAY, "Un artículo de Joaquín Costa. El porvenir del Alto Aragón", *Argensola* 22, 1955: 135-141.

⁴⁰ Carmen FRÍAS CORREDOR, "Huesca durante la época de la Restauración, candidaturas y resultados electorales 1875-1896", *Argensola* 92, 1981: 303-318; Miriam TRISÁN y Carmen FRÍAS, "Caracterización socioprofesional del electorado oscense a través de los censos electorales (1890-1910)", *Argensola* 95, 1983: 35-53; y Miriam TRISÁN, "Elecciones en Huesca desde 1898 a 1914", *Argensola* 96, 1983: 311-325.

⁴¹ Carmen BUENO CARRERA, "Vivencias oscenses de Orwell durante la guerra civil", *Argensola* 96, 1983: 353-361.

⁴² Ignacio CASTÁN ANDOLZ, "Los Pirineos y el maquis", *Argensola* 95, 1983: 161-172.

El Centro de Estudios de Monzón y Cinca Medio ha difundido a través de *Cuadernos CEHIMO* bastantes publicaciones sobre los siglos XIX y XX. Sin duda alguna el referente de la revista es Joaquín Costa, con una veintena de artículos sobre diversos aspectos de su vida y obra. José Mor de Fuentes llama también la atención de los estudiosos montisonenses.

Aparte de *Cuadernos CEHIMO*, el centro de Monzón cuenta con la “Colección Cuadernos”, “Colección Tolous”, “Colección Pedro I” (facsimiles) y “Colección Personajes”, en las que se han publicado trabajos sobre Mor de Fuentes, Joaquín Costa, los procesos desamortizadores en Monzón y su comarca, la Guerra de la Independencia, etc.

El Centro de Estudios del Somontano de Barbastro edita la revista *Somontano*⁴³ y la “Colección Vero”.⁴⁴

Varias revistas avalan el quehacer del Institut d’Estudis del Baix Cinca: *Cinga*, *Batecs* y *Temps de Franja*, difusoras de la lengua en la Franja. También existen varias colecciones: “La Gabella”, “Gallica Flavio”, “La Sitja” y “Quaderns de la Glera”.

La Asociación de Amigos de Serrablo edita la revista *Serrablo*, de la que desde 1971 han aparecido 124 números; el último (junio de 2002) es un monográfico dedicado a Santiago Ramón y Cajal. Además, diversas colecciones avalan la actividad intensa de Amigos de Serrablo. En la “Colección A lazena de Yaya” José Carlos Castán publicó *El Frente de Serrablo (1936-1938)*.⁴⁵

El Centro de Estudios de Sobrarbe publica la revista *Sobrarbe*,⁴⁶ cuyo primer número se publicó en 1994 y es de carácter anual, y *Treserols* (seis números, surgida en 1997).

⁴³ La revista *Somontano*, seis números, comenzó a editarse en 1990. Es una revista miscelánea de carácter anual.

⁴⁴ En la “Colección Vero”, de momento, se han publicado tres monografías sobre Pedro Arnal Cavero, la Guerra de la Independencia en Barbastro y aspectos económicos y demográficos de Barbastro y el Somontano.

⁴⁵ Huesca, 1996.

⁴⁶ Ramón GUIRAO LARRAÑAGA, “Don Martín Panzano, un boltañés en la Guerra de la Independencia española”, *Revista del Centro de Estudios de Sobrarbe* 6, 2000: 157-166; Ramón GUIRAO LARRAÑAGA y Luis SORANDO MUZÁS, “Proyecto de defensa del puerto de Plan durante la Guerra de la Independencia (1808)”, *Revista del Centro de Estudios de Sobrarbe* 3, 1997: 69-77; y Gaspar MAIRAL BUIL, “Memorias de una frontera pirenaica”, *Revista del Centro de Estudios de Sobrarbe* 5, 1999: 7-25.